



INSTITUTO DE HERMANAS BETHLEMITAS  
HIJAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS  
PROVINCIA NUESTRA SEÑORA DE BELÉN

## Monasterio Invisible Julio

*Jesús es «joven entre los jóvenes para ser ejemplo de los jóvenes y consagrarlos al Señor»  
(Christus vivit)*

### Monición

La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. La amistad no es una relación fugaz o pasajera, sino estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. Es una relación de afecto que nos hace sentir unidos, y al mismo tiempo es un amor generoso, que nos lleva a buscar el bien del amigo. Aunque los amigos pueden ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza.

Nuestra oración vocacional de este día, centra su atención en la amistad. Hemos sido llamadas a una amistad eterna con el Señor y a contarle a los jóvenes cómo es nuestra amistad con Él, para que ellos descubran ese amor único de Dios en sus vidas y sean capaces de darlo todo por Él.

## Oración Personal

*Oración al Espíritu Santo - Oracional pag. 142*

*Texto para este día: ( Juan 15, 13-16)*



"Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. No los llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre les he dado a conocer. No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes, y los he destinado para que vayan y den fruto, y que su fruto permanezca; de modo que todo lo que pidan al Padre en mi nombre les sea concedido."

**Palabra del Señor**

## Reflexión

El Evangelio de hoy es de apenas tres versículos, nos presenta la oportunidad para revisar nuestra vida como discípulos de Jesús. Centremos hoy nuestra atención en cómo Jesús nos llama amigos. No sé si alguna vez hemos pensado lo que es tener un verdadero amigo. Y es que en realidad son muy pocas las personas a las que podemos llamar «amigos». En la vida tenemos muchos compañeros, vecinos, incluso hermanos, pero muy pocos amigos. Pues el amor del amigo es transparente; es un amor desinteresado que, como nos lo presenta Jesús, es capaz, incluso, de dar la vida por el otro. Es un amor que no espera sino la complacencia del ser amado. Exige confianza total, discreción, prontitud, fidelidad, disponibilidad. Jesús nos llama a nosotros sus amigos. **¿Imaginan lo que es ser «amigo» de Dios y todo lo que esto significa en nuestra vida?** Para ser sus amigos **¿basta con cumplir sus mandamientos?** El mandamiento de Jesús no tiene medida humana. No es Amar “como a ti mismo”, sino “como yo los he amado”. Ya no somos nosotros la medida, “amar al prójimo como a ti mismo”, sino el propio Jesús, como él nos ha amado. Y el modo que Jesús nos ha amado lo encontramos en su entrega, la entrega de su vida, por amor a nosotros. Por eso, es necesario aprender de Él el modo de amar, de entregarse. Y aunque esto supere las posibilidades humanas, Jesús nos llama “amigos” y nos hace partícipes de su vida. Además, nos envía el Espíritu Santo. Entonces sí, en esta amistad y con este impulso del Espíritu, podremos amar como él nos amó.

154. *La amistad con Jesús es inquebrantable. Él nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio. Cuando lo necesitamos se deja encontrar por nosotros (cf. Jr 29,14) y está a nuestro lado por donde vayamos (cf. Jos 1,9). Porque Él jamás rompe una alianza. A nosotros nos pide que no lo abandonemos: «Permanezcan unidos a mí» (Jn 15,4). Pero si nos alejamos, «Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo» (2 Tm 2,13).*

**¿Cuál sería la medida del amor que Jesús nos pide en nuestra consagración? Frente a tu amistad con Dios, ¿de qué le das gracias?, ¿cómo ha aportado su amistad en tu vida?, ¿te consideras su amiga de verdad?**

## Oración Final

Dios, Padre y Pastor de todos los hombres,  
Tú quieres que no falten hoy día, hombres y mujeres de fe,  
que consagren sus vidas al servicio del evangelio y al cuidado de la Iglesia.  
Haz que tu Espíritu Santo ilumine sus corazones, y fortalezca las voluntades de los jóvenes  
para que, acogiendo tu llamado, lleguen a ser los Sacerdotes y Diáconos,  
Religiosos, Religiosas y Consagrados que tu Pueblo necesita.  
La cosecha es abundante, y los operarios pocos.  
Envía, Señor, operarios a tu mies.  
Amén